

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

¡ VICTORIA !

Sonó la hora. En medio de las barrabasadas del señor Batllori; de las inconveniencias de la policía; de la intervencion de los municipales y de la neutralidad, si señor, de la neutralidad de don Leandro Perez Cossío, el partido constitucional de Barcelona acaba de triunfar en todos los colegios de la capital saliendo por consiguiente, elegidos los candidatos propuestos por sus comités.

Y no podia ménos de suceder así. Los barceloneses están con el corazon y con el juicio metiditos en el corazon y en el juicio del señor Romero Robledo, segun ese buen ministro nos dijo solemnemente en el Congreso, y lo lógico era, para no desairar á tan respetable señor, demostrar á la faz del mundo que el ministro habia dicho una gran verdad, por cuya razon los electores de Barcelona han votado á todos, á todos, absolutamente á todos los candidatos de oposicion.

Después de una prueba tan superfina del afecto que aquí tenemos al señor Romero Robledo, creo que el simpático ministro ya nos puede devolver nuestro corazon una vez que tiene la seguridad de nuestros votos.

Algo podria decir tambien al señor Maspons; aquel diputado que se recibió en Barcelona al son de mil campanas echadas al vuelo, y que con su sangre fria de costumbre nos dijo que los constitucionales de esta tierra no nos entendiamos, pero no quiero que don Mariano tenga un disgusto con mis escritos, pues hasta para que yo le respete hasta el último grado, el recordar que ha sido un acérrimo defensor de los mozos de la Escuadra; un admirador del señor Mañé y en amigo íntimo de don Cástor.

Tres condecoraciones dignas de elevar á un hombre á la quinta potencia.

Y sigo con mi oracion.

Como decia, hemos ganado las elecciones. El triunfo ha sido completo, aunque no ha dejado de tener la batalla sus peripecias, especialmente en el colegio de Hostafranchs.

El señor Batllori se ha portado como un hombre. No hubiera dicho nunca que fuese tan travieso.

¡Canastos con el señor Batllori! A tomar parte en muchas elecciones ese dignísimo teniente de Alcalde, ni San Vicente Ferrer habrá hecho más milagros.

Es preciso ser predestinado, como seguramente debe serlo el señor Batllori, para que se multipliquen las papeletas por centenares con solo su casi celestial intervencion.

Es preciso que el señor Batllori derrame su fragancia por un colegio electoral para que no valga allí la Bula de Meco ni la presencia de un notario.

Donde está el señor Batllori, todo es inútil. Se basta él solo.

Ya se vé, él es la ley, segun nos dijo, y ante la ley no hay más remedio que bajar la cabeza.

Por esto el señor Batllori era presidente y no lo era. Se sentaba en la silla presidencial y se levantaba; hacia del verdadero presidente un gracioso maniquí; lo ponía y lo quitaba... ¡Poder de la omnipotencia!

Con un elemento tan poderoso el resultado no podia ofrecer duda.

Las trescientas papeletas bajadas del cielo debian decidir la batalla, pero el demonio que siempre mete la pata, ha hecho que las trescientas no sirvan para maldita la cosa y ya tienen ustedes al señor Batllori, que con su poder, su ley y su vara, se ha quedado con un palmo de narices, sin perjuicio no obstante de lo que hubiere lugar, como dicen los juriconsultos.

No sé lo que pensará el señor Cossío de todo esto, pero piense lo que quiera, el caso es que á su neutralidad me parece que se debe la victoria de mi gente.

Y no se figuren ustedes que me guaseo: el señor Cossío es muy neutral... muy!

Aconseja á un candidato de oposicion que se retire: primer acto de neutralidad.

Llama á los presidentes de mesa á las once de la noche: segundo acto.

Vuelve á llamarlos á las dos de la madrugada: tercer acto.

Los agentes de policía pretenden votar sin cédula

electoral: cuarto acto.

Hay gente armada en los colegios: quinto acto.

En fin, que esto es una funcion interminable: no se hacen tan largas en el teatro del Odeon.

Y pregunto: ¿para qué llamaria el señor Cossío á los presidentes de mesa? ¿Para qué los llamaria?

Hé aquí una cosa que á don Leandro le parecerá muy natural y que á mí, sin embargo, me preocupa.

¿Para qué llamaba usted á los presidentes, señor Cossío?

Ya caigo, seria para invitarles á un refresco. ¡Estaban los pobrecitos tan cansados con las tareas del día!...

Si acierto, no puedo ménos de dar las gracias á don Leandro, por su humanitario corazon.

Seguramente que el corazon de don Leandro debe hallarse en su respectivo lugar. Si lo tuviera, como nosotros, en poder del señor Romero Robledo, no obraria tan espléndidamente.

En fin, sea como quiera; espléndido ó no espléndido; con Batllori y sin Batllori; con municipales y sin municipales; la verdad es que el partido constitucional de Barcelona, ha dado una nueva prueba de su poder, y una leccion á los seides del gobierno, que han hecho el papel más desairado que puede darse.

Sin temor de pasar por exajerado, puede decirse que aquí la situacion no tiene á nadie, absolutamente á nadie. Prueba de ello, los votos que ha obtenido.

Raro, muy raro es el elector independiente que ha depositado su papeleta en favor del candidato ministerial. Casi todos han sido votos de gente que cobra y que por su especial condicion no pueden oponerse á los mandatos de sus superiores.

¡Qué gloria para los hombres de la *Suprema*! ¡Qué triunfo para la situacion conservadora!

Vaya; me parece que ya podian ustedes esconderse. No son ustedes *ni chicha, ni limoná*; no valen ustedes *una pipada de tabaco*.

Ya tienen ustedes un hueso que roer: que les aproveche... y hasta otra.

EL CÁNCER.

Muchas veces he encontrado en la calle gentes con la cabeza baja, pensativos, embargados por una preocupación absoluta, terrible, dominadora.

Esas gentes padecen una enfermedad horrible que no dá trégua, que consume lenta pero seguramente: el cáncer.

El cáncer se apodera de un brazo, de una pierna, de un miembro cualquiera, y lo vá socavando, reduciendo, comiéndoselo, en una palabra. El canceroso sabe con aproximación el tiempo que le queda de vida, sin que haya en lo humano medio para prorrogar el fin.

Pues bien; los pueblos tienen también sus cánceres, más terribles, mucho más que los cánceres materiales del individuo.

España es uno de esos pueblos, con la agravante circunstancia de que aquí tenemos varios, uno para cada mes.

La situación de la Hacienda, que mejor podría llamarse *Deshacienda*, es un cáncer, pero mayor de edad, talladito: todo un cáncer, vamos al decir.

No tenemos materialmente un ochavo, no se paga lo más preciso, se recurre todas las semanas á un empréstito, y sin embargo....

Meditemos.

¿De dónde ha sacado V. E. dinero para pagar el Hipódromo, señor ministro de Hacienda? ¿De dónde ha salido el que se ha invertido en la percalina, los farolitos y demás desahogos de las régias bodas?

¿Tiene V. E. la amabilidad de explicarme cómo demonios se las compone para pagar el cupon, aunque sea tarde? ¿Se puede saber, si V. E. no tiene inconveniente en decirlo, de qué manera incomprensible encuentra V. E. dinero á fin de mes para pagar esa eterna filoxera que se llama Deuda y esa langosta que llamamos empleados?

Porque francamente, señor ministro de Hacienda: confesamos á voz en grito que no hay dinero para pagar las más sagradas obligaciones, que hace mucho tiempo que hicimos bancarrota, que el Tesoro agoniza, y sin embargo....

Volvamos á meditar.

Hágame V. E. el obsequio de echar para acá esa hermosa mentira que se llama Presupuesto, y lea V. E., y sobre todo no se ofenda del que con tanta llaneza le manda. En último resultado no es V. E. otra cosa que el administrador de las rentas del Estado. Yo formo parte aunque infinitesimal, de ese Estado y pongo mi granito de arena ó de oro mejor dicho: *ergo*, tengo perfecto derecho á saber por V. E. en qué se invierte mi dinero, si señor, mi dinero que V. E. se lleva con el nombre de contribucion.

Conste, pues, que estoy ejerciendo un derecho, un perfecto derecho, pese á su chaleco, Excelentísimo Señor Ministro.

Venga pues.

Ministerio tal: seccion cual: tantos millones.

Para esto, tantos millones.

Para lo otro: tantos miles de pesetas.

Para....

A ver; haga V. E. el obsequio de detenerse. No entiendo bien eso de los gastos secretos. ¿Qué gastos secretos tiene que hacer ese señor ministro? Yo tengo derecho á saberlo todo, si señor, todo. O hay confianza ó no la hay. Si la hay, eso de los gastos secretos sobra; si no la hay, que se diga y sabrá cada cual á qué atenerse, pero de cualquier manera que sea no voto en pró de esos gastos secretos.

¿Dá banquetes ese señor ministro por cuenta del Estado? ¿Son asignaciones para los amigos? ¿No? Pues entonces.... ¡cielos! ¿Serán esos gastos secretos tan secretos que....? La carne se me despegó de los huesos. Eso sería inmoral y no quiero ni pensar en ello. Adelante señor ministro.

Para extincion de la filoxera: tanto....

Eso sí que me parece bien. Pero en ese renglon debe consignarse mas fuerte cantidad para levantar un monumento á los inventores del novísimo verbo *filoxerar*. Está visto que en este país no se hace nada en regla.

Ministerio de la guerra,

Seccion tal....

Seccion cual....

Seccion....

Basta, señor ministro, á ver el total... ¡qué horror! Aquí sí que verdaderamente hemos dado con la más negra. ¿Sería V. E. tan amable que me dijera cuántos soldados, cuántos cañones, cuántos fusiles, cuántos mulos, caballos, sables etc., etc., se cobijan bajo esos centenares de millones?

Me parece que no somos una nacion tan poderosa para permitirnos tal lujo de millones. Verdad es que tenemos un estado mayor general con más de seiscientos oficiales generales, todos tan hermosotes, con sus plumeritos, sus fajas, sus condecoraciones... En verdad os digo que siguiendo á este paso los puestos de la guardia civil van á ser mandados por brigadieres. Pero en cambio ¿qué nacion podría presentar en correcta formacion más generales que nosotros? Nadie, no señor, NADIE, lo digo con un legítimo orgullo.

Ya que V. E. es tan considerado, permítame le moleste suplicándole lea el presupuesto de ingresos.

Por tal concepto.... tanto.

Por tal otro.... cuanto.

Un momento, Excelentísimo señor: se me ocurre una pregunta. ¿Se paga todo eso? Porque algo difícilillo me parece, pues en los canovistas tiempos que alcanzamos no está el horno para hacer pasteles. Y sinó es así, y se paga ¿cómo me explicará V. E., señor ministro, las continuas ventas de miles de fincas de deudores al Estado por insolvencia?

Guárdese, señor ministro, guárdese esos libros cuyas fantásticas cantidades parece que se dan de bofetadas con el espíritu de la verdad; cantidades que sumadas, restadas ó multiplicadas solo dan por resultado la division por el eje de este delicioso país.

Dígame V. E., señor ministro de Hacienda; ¿en qué caramba se ocupa cuando vá al ministerio sino tenemos nada, nada, NADA absolutamente que administrar? Ya sé que V. E. se baña, sí, lo sé y buen provecho le haga, Excelentísimo señor; pero ¿por qué no medita en el baño como meditó Arquímedes, y eso que no era ministro de Hacienda, y encuentra algo, siquiera sean perros chicos con que llenar las arcas del Estado y pagar á los maestros, á los contratistas, á los tenedores de papel... del Estado, y á las clases llamadas no sé por qué, pasivas?

Créame V. E.; no se ocupe de nada; ni de filoxera, ni de esto, ni de lo otro; prescinda V. E., aunque le cueste el sacrificio de un chaleco, pero en cambio vea V. E. la manera de que nos vayamos quedando sin tanto general y sin tanto empleado.

Vaya V. E. mucho con Dios, y no se olvide.

¡Ese es el cáncer, ese!

FEDERICO.

MEMORIAL

AL SR. D. L. PEREZ COSSÍO.

Largo tiempo hace, señor,
Que en esta pícara tierra,
País del conservador
Y del impuesto de guerra,
No produce el gas... calor.

Esta vetusta ciudad
Cuya noble antigüedad
Se basta para su loa,
No sale, - y es la verdad -
De Mañes y de Aldecoa.

Aquí, el eco del dolor
Degüella una *ese* importante;
No lo traduzcáis á error:
Esto indica, buen señor,
Lo que puede el consonante.

Las *tristitorias* figuras
Que engordan en nuestra zona
Únicamente son curas....
Si no... ¡mirad Barcelona!
¡Parece un entierro á oscuras!

Desque Aldecoa cayó,
Barcelona se creyó
Que la broma acabaría;
Pero, amigo, se engañó...
¡Y está á oscuras todavía!

¡A oscuras! tal situación
Es capaz de dar el óleo
A la suegra de Sansón!
Escuchad con atencion:
Se grita... ¡viva el petróleo!!

Ved que los *conservaderos*
Se van, señor, á *escamar*:
Cesen esos gritos fieros
O habrá al fin que declarar
Que aquí somos ¡¡PETROLEROS!!!

Señor, secad este llanto
Que baña tanta mejilla;
Cubridnos con vuestro manto;
Venga el gas que alumbra tanto...
Y entónces... ¡Ancha Castilla!

EL GAS! EL GAS! como tromba
Como ruidosa zambomba
Se interpone en mi camino...
Vaya,... abur, de usted

LA BOMBA.

Por copia

Sietemesino.

CASCOS.

El señor Batllori es un Josué... á la inversa.
Josué detuvo al Sol.
Batllori lo hace andar más de prisa.
El lunes á las ocho y media de la mañana el Sol
había andado media hora mas de lo regular.
Y todo por obra y gracia del señor Batllori.
¡Bien por Batllori!

En Hostafranchs cuando el reloj dá las ocho y media,
són las nueve en todas partes.
Se lo aviso al público para que no sufra perjuicio.
Y sino quieren ustedes creerlo, pregunténlo al señor Batllori.

Y vaya por el señor Batllori.
Antes he dicho que ese gran señor era un Josué.
Ahora digo que es un Luis XIV.
Aquel rey dijo: El Estado soy yo.
Batllori dice: La ley soy yo.
Luego entre Luis XIV y Batllori hay muy poca diferencia.
Como si dijéramos: el Zapatero y el Rey.

Cuando el señor Batllori dijo que él era la ley, los
que componian la mesa no se atrevieron ni á levantar la vista.
Se comprende: una ley en figura de Batllori debe
ser muy fea.

Al verificarse en Hostafranchs el escrutinio de la
votacion de la mesa, resultaron 174 papeletas, mientras
que no aparecian mas que 166 votantes.
Y es que se reprodujo el milagro de los panes y los peces.
Verdaderamente el señor Batllori es todo un santo... milagroso.
¡Lástima que sea tan feo!

Cuando el notario pedía la vénia al señor Batllori
para estender la protesta, éste contestaba: Vota don Fulano: vota don Zutano!
Y es que el señor Batllori, como el héroe manchego, diría para sus adentros: Ya, ya... ¡Notaritos á mí!

Dadas las buenas condiciones de que ha dado pública
muestra el señor Batllori, lo propongo para ministro de la gobernacion.
El día que desempeñe este cargo, el señor Romero Robledo se queda en mantillas.
¡Que se lo den!

Leo en un periódico que un municipal llamado Aragonés llevaba cogidos por la oreja á otros compañeros para que votasen.
Cuando yo seré regidor propondré que se regalen al señor Aragonés todas las orejas de sus compañeros.

ESCENAS ELECTORALES.



— Vengo en nombre de la ley.
— La ley soy yo.



— ¿Y los guardas?
— Son secretarios de mesa.



— 166 votantes y 174 papeletas, ¿cómo se explica esto?
— Ahí verá V.



— Acaba, acaba, que he de ir a votar.

Los electores de Hostafranchs pidieron la prision del elegido presidente por aquel Colegio, en vista de que para identificar su persona presentó una cédula sin la firma del Alcalde, por lo que debía conceputarse falsa.

Como supondrán ustedes, el señor Batllori (¡Diantre con el señor Batllori!) no accedió a la justa petición de los electores.

Es claro. ¿Quién se para en estas pequeñeces?

El reloj de la Alcaldía de Hostafranchs se paró el lunes a las nueve y media de la mañana, mientras se elegía la mesa.

Se comprende; el reloj al ver tanta atrocidad, exclamaria: ¡Ni Dios pasó de la Cruz, ni yo paso de aquí!

Dice el señor Batllori: «La ley soy yo.»

Y dice LA BOMBA: No, hombre, no; usted no es más que el señor Batllori.

Si salen derrotados los de Batllori les cantaremos juntos el *gori gori*. Esto, morena, siempre es mas agradable que picar piedra.

Cuentan que el señor Batllori, satisfecho de su campaña del lunes, concurrió por la noche a una tertulia en donde se entretenían jugando al juego de prendas.

Cuando llegó el momento del rescate, el señor Batllori fué condenado a que una vieja setentona le hiciera un favor y un disfavor.

La vieja pronunció estas palabras:

Señor Batllori, es usted un buen elector.

Señor Batllori, es usted un mal relojero.

La concurrencia aplaudió frenéticamente.

Un telegrama dice que en la mayoría de los distritos electorales triunfan los candidatos del gobierno.

Sobre todo en aquellos en que la oposicion se abstiene.

Observa *La Gaceta de Cataluña* que las candidaturas ministeriales no aparecen patrocinadas por nadie. ¿Para qué? A los candidatos situacioneros les basta con su popularidad y sus... municipales.

Dicen de Vich que el convento de la Merced ha sido entregado a los frailes y que el Obispo en vista de que el Ayuntamiento se ha mostrado sumiso a la Iglesia, le ha levantado la excomunion que le habia impuesto.

¡Canastos y qué contento estará el Ayuntamiento!

En Benicarló ha terminado la recoleccion de las algarrobas.

Ya no se morirán de hambre aquellos habitantes.

Observo que el *Diario de Barcelona* no dice una palabra de los abusos cometidos en el colegio electoral de Hostafranchs.

¡Ay si los agresores fuesen revolucionarios!

Dice un periódico que de 199 individuos agraciados con cruces de Carlos III e Isabel la Católica, 96 han renunciado esta distincion.

El género baja.

Decíase á última hora que el señor Benet y Colom saldria derrotado en estas elecciones.

Crean los electores de Grapollers que si se confirma la noticia ganarán cien días de indulgencia.

La Gaceta de Cataluña dice que los constitucionales sacan el cañon monstruo al hacer público que el Duque de la Torre está identificado con la política del señor Sagasta, y añade:

«El señor Cánovas al enterarse de ello habrá dicho.— «Me alegro mucho. Y se habrá vuelto del otro lado.»

Y yo digo:

Los republicanos al saber la noticia habrán exclamado.— Una ilusión menos.

Y van treinta mil.

Las noticias ministeriales aseguran que las elecciones son favorables al gobierno.

¡Y luego quieren ustedes que llueva!...

Se asegura que el señor Posada Herrera no tomará parte en las próximas tareas del Congreso.

Y qué?...
~~~~~

Las elecciones se verifican en todas partes con mucho orden, segun nos dicen los ministeriales. Supongo que no debe haber Batlloris en los Colegios.

Se dice que el gobierno se halla dispuesto á atender en lo que sea posible á los navieros.

Si, sí: al asno muerto....  
~~~~~

El señor Romero Robledo salió el lunes á tomar baños. Que le aprovechen.

En San Fello de Llobregat luchan dos ministeriales. El señor Puig y el señor Ricart. Luego dirán que el gobierno no tiene adeptos. Aquí tienen ustedes un par que á lo menos valen... dos.

Celebraré que de la lucha no resulte lo de los perros.

Que no quedaron más que las colas.
~~~~~

El primer día de elecciones en el distrito de Riudoms llevaba mi amigo don Pedro Antonio Torres, una ventaja de 37 votos sobre su contrincante señor Fomaña.

Tengo fundados motivos para creer que á estas horas el señor Torres se halla nuevamente revestido del cargo de diputado provincial.

Los buenos liberales estarán de enhorabuena.

Un empleado en el ramo de consumos.

Un guardia municipal de punto en Hostafranchs.

Un aforador de consumos.

Un municipal de Hostafranchs.

Un empleado de consumos.

Este *quintinuviato* es el que representa á la situación en el colegio electoral de Hostafranchs.

Cinco perlas que forman el mejor adorno de la corona del señor Batllori.

Cinco claveles cuya fragancia se introduce de sopetón en las narices del señor Ribas de Clascá.

Cinco pasteles que de seguro se indigestarán al señor Perez Cossio.  
~~~~~

En Caldas de Montbuy ha sido reducido á prision un constitucional de grande influencia, quedando, segun se le ha manifestado, á disposicion del Excelentísimo señor Capitan General.

¿Mi general... ¿y esto?

¿Es que vamos á reñir?

Lo sentiria, porque hasta ahora ¡me ha sido usted muy simpático.

La sociedad *La Monserrat* dió el sábado un brillante baile en el salon de los Campos Eliseos.

¿A qué no aciertan ustedes lo que más me chocó?

El programa representado por un monaguillo.

Yo soy muy aficionado á los monaguillos.

Por esto quiero tanto al señor Mañé.
~~~~~

Otra gracia del *Brusi*:

«El cadáver del infeliz camarero (el del vapor Pauline David) fué conducido al remolque por una lancha (por mar) á la playa del cementerio.»

¡Por mar! ¿Está usted seguro, señor *Brusi*, que la operacion se hizo por mar?

Una lancha... al remo que... por mar!

Esto no se ha visto nunca.  
~~~~~

Lo *Niu Guerrier* celebró el domingo último el certamen-literario humorístico de 1878.

El acto tuvo lugar en el teatro del Circo habiendo asistido una numerosa concurrencia.

La falta de espacio nos impide publicar los lemas y títulos de las composiciones premiadas.
~~~~~

Tambien el señor Fontrodona se ha portado como quién es.

Por sí y ante sí constituyó la mesa con cuatro amigos que le acompañaban, sin oír las reclamaciones de los electores.

El señor Fontrodona podrá usar los pantalones cortos, pero la manga, aseguro á ustedes que la usa ancha, muy ancha.  
~~~~~

Igual procedimiento trataban de llevar á cabo los demás presidentes del resto de los colegios.

Solo que á algunos les salió la moza respondona.

¿Verdad usted, señor Neto?
~~~~~

Dice el *Correo Catalan*:

«El campo revolucionario se compone de unos cuantos audaces y farsantes que viven explotando la ignorancia de una numerosa falange de tontos, malvados y vanidosos, y por lo mismo, combatir esta ignorancia seria una obra de caridad de la cual reportaria la sociedad un gran beneficio.»

Conformes de toda conformidad, con una lijera enmienda. Donde dice campo revolucionario, debe leerse *campo carlista*.

Y la pintura no puede ser más exacta.  
~~~~~

Un telegrama dice que en varios distritos el triunfo de las oposiciones se debe al apoyo de carlistas y absolutistas.

Va! Esto se reserva para las *coaliciones nacionales*.

¿Estamos?
~~~~~

El señor Planas y Casals ha sido autorizado por el Ministerio de la Gobernacion para publicar en la vecina villa un periódico liberal titulado «El Eco de Badalona», cuyo primer número saldria á luz cuanto antes, regalando la Redaccion á los suscritores, por periodos, la notable historia de dicha importante poblacion, desconocida hasta el presente de cuasi todos sus vecinos.

Ha visitado nuestra redaccion *El Anunciador*, periódico que se publica en Malaga.

Deseamos al nuevo cofrade toda clase de felicidades, inclusa la de verse libre de las caricias del fiscal.

Se ha publicado el cuaderno 14 de la popular novela *Un drama en la aldea*, escrita por el conocido literato don Teodoro Baró y que cada día vá adquiriendo mayor favor del público.

SOLUCION AL INTRINGULIS DEL NUMERO ANTERIOR.

Escolástica.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

TI MO-RA-TO.

## PROBLEMA.

Dos perinclitos aldecuinos, ámbos *regiores* ó individuos del Sanhedrin municipal de la 2.<sup>a</sup> capital de cierto pais, cuyo nombre es fácil adivinar, distinguido matemático el uno y acérrimo defensor de las tinieblas el otro, para presidir una funcion de tauro-maquia, donde fueron recibidos y despedidos con los acordes de la silba más tremenda que jamás han visto los siglos, el 1.<sup>o</sup>, alto como un patagon, llamó á un sastre de la Real Casa para que le hiciera un pardsús, y el 2.<sup>o</sup>, gran barrigudo y bajo como un lapónés, quiso un pantalon de la misma tela. Distruido sin duda el artista, empleó para el pantalon, que después resultó corto, solo los  $\frac{3}{4}$  de la ropa que para su confeccion se necesitaba, quedando de consiguiente mayor cantidad para el pardsús, que salió largo como la capa del Mesías Lazarety. Sabiendo que la cantidad de tela empleada para dicho pantalon está con la del pardsús en la relacion de 8 : 17 $\frac{1}{2}$ , y que para ámbas piezas se necesitaron 3 metros 30 centímetros de la misma; calcúlese los palmos de tela que el sastre invirtió en el pardsús del *Newton contemporáneo*, y de los que empleó en el pantalon del..... *Panza contenta*.

YUSSUF-EL FERHY.

## GEROGLÍFICO.

CIEGOS

EL, TU,

ERTO

:

ALFONSO

XII

CIEGOS

ISABEL ANDRÉS.

## CHARADA.

Tanto es el *todo* que tiene mi *tercia prima*, lectores, que cuando *prima segunda* no hay pollo á quien no enamore.

PASCUALA.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.